

# EL NOTICIERO

Periódico ilustrado independiente. — Informaciones locales, provinciales y generales. — Literatura. — Agricultura. — Industria y Turismo. — Número suelto 5 céntimos. — Suscripciones: trimestre, 0'75 en Béjar. — En España UNA peseta

PAGO ADELANTADO

Redacción y Administración: Mayor de Reinoso, 8, pral.

AÑO III

BEJAR, 11 DE JUNIO DE 1914

NUMERO 104

FONDA DE ESPAÑA

**Yenancio Rodríguez**

BÉJAR

A LOS ENFERMOS DE LOS OJOS

**DON EUSEBIO CAMAZÓN**

MÉDICO-OCULISTA

Exayudante de don Cayo Alvarado

Calle de Espoz y Mina, 8, Salamanca.

Horas de consulta de 11 a 1 y de 3 a 5.

ACEITES Y GRASAS LUBRIFICANTES

Las mejores y más económicas **OLEINAS**

Importación directa del extranjero

**Reguant y Compañía**

ATOCHA, 27, MADRID

Representante en Béjar

**Don Narciso Rivas**

**Panadería de Antúnez**

Se atienden encargos particulares con el esmero y economía que son la característica de esta casa, la más favorecida del público. Sirve a domicilio.

Libertad, 74

**FORNOS**

Gran Café-Restaurant y Fonda

**VICTORIANO MARTÍN**

Plaza del Mercado

ESCALERILLA PINTO

SALAMANCA

Exquisito café moka. — Servicio esmerado a la carta. — Cubiertos y platos sueltos.

Se sirven bodas, banquetes y lunchs.

**"EL NOTICIERO,"**

(Se publica los jueves)

Tiene establecido un puesto fijo de venta, en la antigua librería de Pedro García (Caño del Comendador).

Advierte a los colaboradores espontáneos que no se devuelven los originales.

No publica comunicados, anuncios ni reclamos, ni sirve ninguna suscripción, que no se pague por anticipado.

**OLIGARQUÍA TRIUNFANTE**

En el debate acerca de Marruecos se ha manifestado el divorcio moral existente entre los actuales gobernantes y la verdadera opinión del país; las minorías representan masa nacional; los oligarcas, no. Absurdo sería el suponer que los distritos rurales necesitados de brazos para el cultivo ansiasen la guerra. ¿La desearán acaso los contribuyentes agobiados de gabelas? ¿Habrá alguna clase social partidaria de nuestra acción bélica en Marruecos?

No podemos ni siquiera suponerlo, pues lo contrario argüiría haber perdido en absoluto el instinto de conservación; bien pavoroso es el tributo de sangre para no malgastarlo en una lucha colonial azarosa, cruenta, costosísima y de escasos resultados. Bien hacemos en cumplir nuestros compromisos internacionales, pero limitemos nuestros deberes a lo puramente estricto, no interpretemos con demasiada extensión, nuestras obligaciones; la ley es el Tratado, en él se consigna nuestro protectorado, su espíritu y su letra son sagrados para nosotros; obrar de otra suerte será desnaturalizar el sentido de cláusulas aceptadas y emprender una campaña de aventuras.

Inútil es, sin embargo, alegar razonamientos a quienes, impulsados por móviles desconocidos o con argumentos especiosos de necesidades imprescindibles de actuación militar, se empeñan en sostener un ejército en tierra africana. Para ellos la guerra es inevitable y la *ratio última* consiste en mostrar don Eduardo Dato con gesto arrogante los bancos de la mayoría como nuevo Cisneros que mostrase sus cañones. Ciertamente es que la mayoría en el régimen parlamentario suele ser el parecer de un partido y el reflejo fidelísimo de un sector de opinión dominante en el momento en que la nación quiere un cambio de política; pero puede decirse todo esto de un Gobierno nacido en la sombra, que acató la jefatura de Maura, y de palabra sus doctrinas, y que por raro cambio de frente se halla hoy en abierta oposición a Maura? ¿Podrá defenderse, ni por un instante, que la mayoría amañada en unas elecciones modelo de insinceridad, pueda ser la expresión de la voluntad nacional?

Y si por hipótesis hiperbólica así lo supusiésemos, debiéramos deducir que el sufragio era obra de locos o de venales; en el primer caso, porque insensatez inaudita fuera suponer programas y orientaciones en una autarquía Dato-Romanones, y si fuese efecto de la corrupción del cuerpo electoral y no fruto de coacciones, ya debiéramos perder el último átomo de esperanza, pues en ese caso podría decirse *nulla est redemptio*.

Santos Oliver en un reciente artículo, magistral como todos los suyos, se admiraba de que volviésemos paulatinamente al antiguo régimen; la causa no puede atribuirse a reacción o a teorías e ideales de antaño, es un fenómeno natural producido por la dejación inconsciente de las funciones soberanas, por la atrofia de organismos que debían ejercerlas, y por la sustitución automática de los poderes pa-

ra constituir el régimen de los pocos y quizás andando el tiempo la soberanía de uno solo. Es, por tanto, una mecánica social; el problema está en averiguar si existen suficientes energías para reivindicar el ejercicio de los derechos usurpados o si la pereza nacional tolera apáticamente el hecho consumado, contempla impávida el avance progresivo de la usurpación o no quiere saber ni enterarse de lo que ocurre ante sus ojos. Por fortuna hay aún espíritus avisados y ánimos rebeldes dispuestos a defender la Constitución, las prerrogativas ciudadanas y los sagrados derechos del *Demos* genuina encarnación de los intereses de la Patria.

Concluimos, pues, que la voz de las minorías de acuerdo en puntos capitales es lo consciente, porque representa el sentir de tendencias diversas y refleja la opinión de España; las minorías no sólo por calidad, sino por cantidad representativa son el pueblo español en sus diversos matices; la mayoría hoy es el instrumento de la oligarquía, de los cortesanos, de los vividores, de los profesionales políticos.

Leed el número próximo de

**"EL NOTICIERO,"**

**La huelga.—En defensa de un pueblo que agoniza.**

**Poesías**

AUTO DE FÉ

I

Ya sin el norte de la fe, perdida en lucha de contrarios sentimientos, de la pobre andanada carcomida voy sacando los libros polvorientos. Y Juez, ni sin pasión ni apasionado compulso lo que en ellos he perdido; lo mucho que sus hojas me han negado;

lo poco que su ciencia me ha servido. Por eso, vengador, el que inocente quiso buscar la inagotable fuente del Bien entre los textos infalibles, hoy sonrío a las máximas severas de viejos corolarios imposibles y candidas premisas embusteras.

II

¡Ah!... ¡Qué error!... En el fondo rutinario pospuso vuestro espíritu sincero, al arte de saber, que es necesario, la urdimbre de vivir, que es lo primero.

Y así va errando de distintos modos esta torpe prosapia justiciera, porque es la vida lo que quieren to-

y no es la vida lo que ser debiera. Vuestras hojas cargadas de lirismos silenciaron maldades y egoísmos, el agio que los vicios especula y la estultez humana que se engríe cuando la mueca del histrión la adula y la impaciencia del medrar le rie.

III

¿Por qué callar con insistente y carente error que engendra el malestar fecundo?

¿Es un delito de moral acaso disponer bien un alma para el mundo?

¡Ah, libros!... Perdonad si dolorido os voy sacando del vetusto estante; ¡que hasta hoy para nada me hais valido

y nada me valdréis en adelante!

Así, pues, os desprecio y os destoro; os tiro a la explanada, os amontoño y con alcohol vuestro lomaño riego...

Hago un auto de fé de los de antaño y gozo al ver como devora el fuego las páginas dormidas del engaño.

Vicente Muñoz González.

\*\*

LA CANCIÓN DEL

ÁRABE ERRANTE

I

Tengo un cuchillo de hoja encorvada; tengo un cuchillo que me defiende; todo lo emprendo, no temo nada; tengo un cuchillo por almohada bajo mi tienda.

Firme respeto siempre me jura el beduino de piel obscura de mi hoja corva temiendo el brillo; hasta el hambriento león procura burlar mis pasos por la espesura... ¡Tengo un cuchillo!

II

Y cien cuchillos gustoso diera por un caballo de largas crines; soy en sus lomos carga ligera por los confines de la pradera.

Vacila el mundo sobre su asiento bajo los golpes del férreo callo; cuando violento tiende el galope, soy como el viento... ¡Tengo un caballo!

III

Y cien caballos gustoso diera porque mi amiga se condoliera de mis amores. ¡Gentil sultana que en mi alma impe-La primavera (ra!) le dió su lumbre, le dió sus flores.

De mirar dulce cual la paloma, de fino talle como la espiga; no tan amantes el rey las toma, no tan hermosas las vió Mahoma... ¡Tengo una amiga!

IV

Y cien amigas gustoso diera por ese inmenso desierto mío, donde no impera otro Califa que mi albedrío.



Páramo inmóvil de eterna calma, los vientos todos lo hallan abierto. ¡Inmenso y triste como mi alma tengo un desierto!

Luis de Zulueta.

**Crónica madrileña**

El señor Maura ha definido su postura política, en el último discurso parlamentario.

Sigue siendo tan conservador como antes; pero no sanciona la política del señor Dato, conservador de abolengo. Esto nos extraña porque don Eduardo ha otorgado cargos de importancia a íntimos amigos políticos de don Antonio. La Dirección de primera enseñanza, es un caso que garantiza la precedente afirmación.

Cuando el señor Maura, pensó en marcharse a casa, fué el señor Bullón de los primeros mauristas que se apresuraron a renunciar sus actas de diputado. Y así las cosas no hay quien pueda formar juicio exacto de la oposición de don Antonio.

«Del dicho al hecho va mucho trecho» y bien puede ser, sin que sea milagro que solo se trate de un pleito de amor propio, sin otras consecuencias que el decir: No estoy conforme con Dato.

Don Antonio, en su soledad política, ha llamado otra vez a su vera, a las clases neutras y se ha constituido en *dómine* de las juventudes que le siguen con entusiasmo. Y se dice que para esto último, para la formación de un gran partido de adolescentes, piensan fusionarse con los señores Mella y Senante.

¡Bonito consejo de familia siempre que se otorguen a don Antonio las funciones de la tutoría!

El secretario general de la Liga antidualista ha presentado una denuncia en la Fiscalía del Tribunal Supremo, en nombre del Comité central de dicha Asociación, por el desafío verificado entre los señores Maura Gama y Soriano.

También ha enviado un oficio al señor ministro de la Gobernación, protestando de la pasividad de la Policía, que no supo impedir el duelo.

«El señor don Juan de Robres hizo este santo hospital, mas, primero, hizo los pobres».

Esto es, lector, lo primero que se nos ocurre ante el triste espectáculo que hemos presenciado en esta *Corte de los milagros*, donde ya en un tiempo se pidió limosna hasta para el Rey, con motivo de la *Fiesta de la tuberculosis* o *Fiesta de las flores*...

¡Qué dolor el ver a las hijas más hermosas del pueblo y de la aristocracia de Madrid vestidas con sus mejores galas y repartiendo sonrisas a cambio de dinero, cual si estuviéramos en Oriente, aunque sea para ese equivocado fin que se llama *caridad*!

¡Caridad en un pueblo donde a nada ni a nadie se le hace justicia!...

¡Fiesta de la Tuberculosis en lugar de *Luto por la tuberculosis*!...

Fueran más baratas y más amplias las habitaciones, menos cara la vida para poder constituir hogares nuevos, menos hipócrita nuestra conducta que lo es, y habría menos tuberculosis. Muchos de aquellos que se sienten orgullosos de ver hacer *cuestiones forzadas* a sus hermanas e hijas, quizá si se diesen una vuelta por su conciencia, caerían en la cuenta de que, como decía no sé quién, seguimos comiendo, si no carne humana, como los antropófagos, sangre del pobre esquilado, engañado y abandonado, sí que bebemos.

Es un dolor, en efecto, hacer por caridad lo que los poderes públicos y los ricos deben de hacer por justicia. Es una necedad querer tapar la vasi-

ja que rezume con paños y emplastos por fuera: hay que ponerlos por dentro.

Hay que evitar las causas de la mendicidad; no hacer más y más mendigos; no transformar en equivocadas mendigas de un día a nuertas hermosas hijas. Hay que evitar la tuberculosis, resolviendo la cuestión social en un sentido más humano y menos egoísta.

Se encuentra en Madrid el expresidente de los Estados Unidos M. Roosevelt, con objeto de asistir a la boda que en breve ha de celebrarse entre su hijo y la hija de los embajadores de dicha nación americana.

La presencia de Mr. Roosevelt en España no puede ser simpática a nadie. Saludamos al huésped porque así lo reclama la cortesía ciudadana, pero ese hombre nos recuerda su sañuda acción contra España, su imperialismo absorbente.

Sin alardes patrioterios ni sentimentalismos de ningún género, confesamos que esa figura de la alta política norteamericana, nos molesta.

Así como la corrección española guarda para hispanistas extranjeros como Hontigton y Fitmaurice Kelly sus mayores respetos, su más ferviente agradecimiento, para enemigos de francos y nobles odios, su enemistad nacional más profunda.

Por estas razones, no podemos dar a Mr. Roosevelt como a los ilustres extranjeros que nos visitan, una cordial bienvenida.

**EL REGALO**

Abrió el armario. A su lado, de pie, el niño advirtió el reloj.

—¡Abuelo! le dijo— dámelo!  
—Te lo daré el año entrante— respondió el abuelo— si estudias mucho y eres juicioso. Ya veremos.

—¡El año entrante!— exclamó el niño. Pero abuelito, tal vez entonces te hayas muerto. ¡Eres tan viejo! ¡Y estás tan enfermo!

Y el anciano se puso a reflexionar, diciéndose: es verdad.

Y sus dedos acariciaban el cabello ensortijado del chiquillo.

Tomó el reloj de plata con su pesada cadena, lo puso en las manos ávidas y le dijo al nieto:

—Cuidalo, que era el de tu padre.

Habían cavado una pequeña fosa. Los colegiales se agruparon en torno de ella, y un anciano hincó penosamente la rodilla en tierra.

El viento de la mañana jugaba suavemente con sus cabellos.

—¡Pobre criatura! ¡Quién lo hubiera dicho!

Y el abuelo regresó a su casa. Lloraba. Lloraba amargamente.

Y volvió a colgar el reloj de plata en el interior del viejo armario.

Rosalía Loveling.

**LAS DOS FIERECILLAS**

A mi distinguido compañero y amigo P. G. D.

Aurora es bella aún. Las flores de sus mejillas, aún sin marchitarse, indican la mágica lozanía de una juventud no lejana. Grandes ojeras, surcos abiertos por penalidades sufridas,

realzaban la bondad de aquel ser tan familiarizado con la desgracia.

Sus dos hijos, única herencia de su inolvidable Juan, la querían y respetaban. Pepillo, de veinte años, era aficionado a las letras y se pasaba gran parte de las noches leyendo periódicos y deshojando libros. Jacinto, de veinticinco, era más fuerte que su hermano y no se molestaba lo más mínimo por cimentar su ilustración. Jacinto y Pepillo estaban dominados por la soberbia.

Con sus jornales de la «Metalúrgica» vivían bien y nada les faltaba. Es decir, sí. Les faltaba algo que está por encima del mendrugito cotidiano de pan. Eso que se llama tranquilidad, y que constituye el mayor encanto de las almas, era desconocido en aquel hogar, cuyas rudas asperezas no había podido suavizar la hermosa canción del trabajo.

Aurora veía siempre llegar a sus hijos por distintos caminos, y al terminar de comer nunca marchaban juntos al taller. Más que hermanos parecían fierecillas dispuestas en cualquier momento a acometerse por el motivo más fútil e insignificante. Ni uno ni otro habían comprendido las últimas palabras pronunciadas por su padre momentos antes de que un acceso de tos le quitase la vida. «Amaos los unos a los otros» era el grito santo del Mártir del Gólgota, que no querían recoger aquellos oídos rebeldes. El padre conocía bien el funesto vicio de sus hijos y temía su futura desgracia.

Cuando la voz de la madre, única víctima de la constante lucha por el maldito amor propio, se dejaba oír para imponer paz, siempre habían de surgir los mismos argumentos—Pepillo como más pequeño debe callarse primero—decía uno.—No, mamá. Jacinto no sabe lo que habla y si quiere tener la razón que estudie antes para no decir tonterías—replicaba el otro.

Y a medida que pasaban los días, se iba infiltrando más y más el odio en aquellos corazones juveniles; flores nacidas para encanto de un hogar y convertidas luego en asiento de su infortunio.

La buena viudita era la paloma que suavemente alejaba, con sus arrullos tiernos, el veneno de las víboras. Llorando se pasaba muchas horas, y con el llanto fluían necesidades nunca satisfechas y ensueños no realizables.

Eran las doce y cuarto, hora en que los brazos descansan y se alimentan los cuerpos que luchan por la vida. Jacinto y Pepillo esperaban en el comedor—el uno paseando y el otro leyendo junto a la ventana—que les sirvieran el bien condimentado *puchero*.

Jacinto al sentarse, lo ha hecho inadvertidamente sobre una revista de su hermano, y éste, al darse cuenta, le inerepa vivamente. El motivo no puede ser más baladí, pero la fuerza de la costumbre—que cuando ésta es mala tantos daños causa—lo convierte en falta grave y de uno a otro hermano se cruzan fuertes palabras. No tardó en acudir la madre con la solicitud y el cariño de siempre.

Jacinto con una silla en alto, amenaza a Pepillo en el instante de aparecer Aurora. Y la voz de ésta, cual melódico timbre de amoroso acento, cae dulcemente en los oídos de Jacinto, como un halago, y va a parar al corazón, que reacciona con el noble impulso de la piedad...

El espacio se descubría amplio y luminoso del lado del mar, que semejava una inmensa llanura de mercurio donde, de trecho en trecho, cabrían reflejos áureos.

Al hundirse en el Océano el astro-rey, teñía de púrpura el horizonte y su aspecto sangriento reflejándose en el líquido cristal parecía inundarle en millares de rubíes.

Gradualmente el silencio se enseñoreaba de las cimas...

Aurora, ensimismada, recorría en su pensamiento su vida de soltera, y al llegar a sus amores con Juan, rodaron por sus mejillas varias perlas cual residuo de felicidad pasada.. con el ardoroso recuerdo de su esposo impregnó hasta la última gota de su sangre.

Dos golpecitos secos, dados con timidez en la puerta, sacaron a la viudita de su arrobamiento. Poco después estaba ante ella un señor bien vestido, de traje negro. Su rostro desencajado le denunciaba portador de alguna desgracia. Varios segundos permaneció inmóvil con la vista fija en el suelo. Temía hablar y no sabía cómo empezar a hacerlo. —Supongo—dijo por fin—que es usted doña Aurora Mezquita. —Para servir a usted—respondió ésta fijándose con interés en los nerviosos movimientos de su visitante. Este continuó.—Pues... mi misión, doña Aurora, es bastante triste. Yo la suplico a usted que se revista de fuerzas, pues... la verdad ahora es muy amarga. Sus hijos ha reñido y...

No pudo terminar; la viuda sufrió un fuerte ataque y fueron necesarios los auxilios de la ciencia para que volviese en sí. Cuando lo hizo, su casa estaba llena de obreros y amigos. En una cama descansaba un cuerpo sin vida. Sobre la mesa, una carta del director de los talleres daba detalles de la tragedia. «Jacinto, excitado por nueva discusión con su hermano, tiró a éste una herramienta. La frente de Pepillo recibió un golpe mortal...»

Igual arma había quitado dos vidas a la sociedad.

El triste sonar de las campanas evocaron en Aurora el recuerdo de las últimas palabras de su difunto Juan: «amaos los unos a los otros». Y el sano consejo del padre había caído como una maldición sobre los ingratos hijos.

Al día siguiente ocupaban otros obreros los puestos que en «La Metalúrgica» dejaron los dos hermanos.

Y al querer desentrañar la filosofía de este hecho, pudo mi espíritu registrar las gigantescas pulsaciones de la misma vida, que obscura y silenciosa continuaba su fecunda labor jamás interrumpida.

¡Amor...! Sí, bendito seas.

Tú que das vida y movimiento a cuanto existe, a cuanto alienta, a cuanto palpita en la amplia extensión que abarca con sus brazos protectores la madre Naturaleza. Tú que redimes a la humanidad de zozobras y cataclismos... ¡salva a mi pueblo!!

Evaristo del Brío.

Ayamonte—5—6—1914.

**EN EL SENADO**

El Sr. Oliva: Pido la palabra.  
El Sr. Presidente: La tiene S. S.  
El Sr. Oliva: Las frases de los señores Senadores que me han precedido en el uso de la palabra me obligan a pedir al Gobierno que sus auxilios se extiendan a la provincia de Salamanca, merecedora de toda atención por ser la que más contribuye por territorial.

Se citan muy oportunamente daños sufridos y plagas que existen en otras regiones, y en la de mi representación las ha habido de las de carácter transitorio que se han citado; pero además hay otra de carácter permanente que voy a citar, ya que por fortuna



la tarde de hoy en el Senado es de aplicación para los intereses agrarios, y citando éstos surge necesariamente Salamanca.

La plaga a que me refero, de extraordinaria importancia, es la denominada de la lagarta.

La lagarta, que destruye los montes, debe ser estudiada, combatida y aniquilada. Es más dañina al vuelo que la langosta lo es al suelo.

Debemos tender a que los animales coman bien y coman barato. Así podremos nosotros nutrirnos en condiciones de baratura, y la carne será un coeficiente nutritivo para las clases humildes.

Por eso hay que mejorar la agricultura y fomentar el arbolado como acrecentamiento de capital y de trabajo.

La lagarta es el mayor enemigo de la bellota, ataca su flor y no fructifica.

Cuando epidemia, resta a los pueblos que viven de la encina elementos de prosperidad y de riqueza.

Endémica en Salamanca, destruye muchos millones de pesetas anualmente, y esto capitalizado arroja una cifra formidable.

Convendría, como ya he tenido ocasión de interesar al Sr. Ministro de Fomento, que fuera incluida entre las plagas del campo, y aunque mis gestiones han tenido favorable acogida, yo le insto nuevamente para que se proceda por todos los medios al estudio práctico de evitar que se pierda este cebo excelente, que haría más por el fomento y conservación del arbolado que todos los proyectos de repoblación forestal y todas las fiestas del Arbol.

Protegiendo la producción del ganado de cerda se conserva la riqueza forestal, pues todos sabemos que la más elemental zootecnia coloca la bellota como el mejor y más remunerador alimento de los omnívoros.

Realice, pues, el Sr. Ministro de Fomento, mi particular amigo, las medidas conducentes a este fin de tan notoria importancia como es la extinción de la lagarta.

Otra cosa también necesaria es que se introduzcan en la granja agrícola mejoras que la complementen.

Yo, que tuve el honor de crearla, consiguiéndolo de mi respetable correligionario y amigo el Sr. Calbetón, a la sazón Ministro de Fomento, deseo verla dotada de cuantas mejoras va señalando la necesidad, entre otras un laboratorio completo para el análisis de abonos.

También solicito del señor Ministro de Fomento que le sea concedida a la Liga de Agricultores la subvención solicitada, pero prontamente, y con una suma que le permita estimular y premiar las actividades y la competencia de los modestos obreros del campo.

Y en nombre de aquella provincia le anticipo muy sinceras gracias, y espero confiadamente en la realización de estos ruegos que atañen al solar salamanquino.

LA CARIDAD

Hay muchas señoras y muchos caballeros de sentimientos piadosos, que no dejan pasar ni un solo día sin hacer buenas obras, socorriendo las necesidades del prójimo.

Y al ver cómo muchas de esas benditas personas practican la caridad, puede hacerse esta observación: La caridad siempre es buena; pero no siempre es caridad. Del mismo modo siempre es obra útil la limosna; pero no siempre es obra santa ni bendita ni mucho menos.

Hacer una buena obra con caridad significa hacerla con amor; con sentimiento puro de lo que se hace; sintiendo noble complacencia en el bien que

se realiza, sin la menor idea de recompensa ni de premio.

Pensar que Dios nos mira cuando hacemos una limosna, y que Dios nos la pagará, viene a ser algo así como depositar dinero en un banco o jugar a la lotería; esto quiere decir que no somos buenos por pura bondad, sino buenos con nuestra cuenta y razón, y esto significa un interés que no puede ser muy agradable a los ojos del Señor. En cambio si somos buenos porque sí, si somos buenos sin razón ni cuenta ninguna, la manera que lo fué Cristo, eso sí que será un verdadero mérito, muy digno de llegar hasta los ojos de la Divinidad.

Pero hay algunas personas que al realizar sus obras piadosas se sienten llenas de satisfacción, de vanidad, de orgullo; y gozan—sin darse cuenta de ello, claro está;—gozan en sentirse superiores que los pobres a quienes socorren; y les satisface que los pobres las admiren y las adoren; y piensan con gusto en lo agradecidos que les quedan... y creen que esto son obras de caridad. En tal caso, es que hay dos clases de caridad; la verdadera; la que hace el bien por amor sin interés, y la falsa: la que hace el bien con interés y por vanidad; esta podrá ser buena y útil y estimable; pero no santa ni divina, ni sublime. La una es caridad artificial, mecánica, hija de buena costumbre; la otra es caridad natural, legítima, hija espontánea del noble corazón.

Sin embargo, una de las mejores cualidades que puede tener la persona, es esa buena costumbre de hacer buenas obras, aunque sea por vanidad; pero téngase en cuenta, que la verdadera caridad no es eso que con tanta ostentación se practica, humillando, a la vez que socorriendo.

Y en medio de todo caridad—aunque sea de la falsa.

Chantecler

Tribunales

Sacerdote absuelto

Ha terminado, en Toledo, ante el Tribunal del jurado la causa contra el Sacerdote don Cayo López, que en la noche del 25 de noviembre, al pedir una explicación a otro sacerdote, llamado Luis García, y negársela éste despectivamente, le dió un puñetazo con la mano izquierda en la porción escamosa del temporal derecho, con tan mala fortuna, que el agredido falleció a las dos horas.

La vista despertó un interés grandísimo, viéndose la Sala completamente llena, abundando los sacerdotes.

El veredicto ha sido de inculpabilidad, y el procesado fué absuelto con toda clase de pronunciamientos favorables.

—Han terminado las reuniones de la Junta de decanos de los Colegios de Procuradores de España, para estudiar y aprobar los proyectos de estatutos generales que han de someterse a la aprobación del ministro de Gracia y Justicia, y el de Montepío o Mutualidad.

Se aprobó un proyecto sobre colegiación forzosa de los procuradores; creación de pensiones de retiro para la vejez de los mismos, y la de una Junta Nacional de todos los Colegios para estudiar las reformas de que pueda ser susceptible la profesión, y la unificación de las aspiraciones de aquéllos.

Para darles cuenta de los acuerdos, una Comisión de procuradores ha visitado al ministro y al subsecretario de Gracia y Justicia.

—En el Tribunal Supremo se ha celebrado la vista de un recurso importantísimo, y que, no por el caso concreto que le ha motivado, sino por la doctrina que la sentencia siente, ya que es la primera vez que la cuestión

se discute en los Tribunales, tiene una transcendencia evidente para el Derecho foral aragonés.

El caso es el siguiente: un viudo reclama en propiedad la herencia de su mujer, con preferencia a los primeros hermanos de la causante, sosteniendo ante el Juzgado de Calatayud que en Aragón, a falta de hermanos e hijos de éstos, debe heredar en propiedad el cónyuge sobreviviente. A tal pretensión oponíanse los primeros hermanos de la causante, afirmando, en defensa de su derecho, que el Derecho foral de Aragón no reconocía derecho alguno a la sucesión al cónyuge sobreviviente.

El Juzgado, primero, y la Audiencia de Zaragoza después, dieron la razón a los parientes, excluyendo al viudo de la sucesión. No se conformó éste, y ante el Supremo entabló el recurso, que ha defendido con gran profundidad de concepto el letrado Sr. Alvarez Arranz.

Desde Salamanca

UN CRIMEN HORRIBLE

En el inmediato pueblo de Palaciosrubios ha ocurrido un sangriento suceso, que tiene verdaderamente conmovido al vecindario.

Una mujer de cuarenta y dos años, llamada María Cuarentos, vivía con su marido y tres hijos de corta edad.

Padece María con relativa frecuencia ataques de perturbación mental; pero sin que con sus monomanías y rarezas hubiese dado nunca motivo para que se la tuviese por loca.

En uno de estos momentos de extravío dijo hace unos días al cura párroco del pueblo que pensaba degollar a su marido e hijos para ofrecerlos a Dios, porque estaban endemoniados.

El párroco, que ya conocía a su vecina María, no dió ningún crédito a las palabras de ésta, confiando en que una vez que volviese a su estado normal olvidaría su criminal proyecto.

Desgraciadamente no fué así, y la perturbada mujer, firme en su propósito, estuvo esperando ocasión de realizar el criminal proyecto, hasta que anoche, estando fuera de su domicilio el marido y acostados sus hijos lo puso en práctica degollando con un cuchillo a las tres infelices criaturas.

Las autoridades penetraron en la casa donde ocurrió el suceso, encontrándose con el cuadro tristísimo que ofrecían los cuerpos de los tres niños, acostados en dos camas, sobre grandes charcos de sangre.

Las tres criaturas, que tienen once, nueve y tres años, tienen profundas heridas, y cuando les encontraron estaban moribundos por la enorme cantidad de sangre que habían perdido.

La desnaturalizada madre, al darse cuenta sin duda, del repugnante crimen que había cometido, se arrojó al pozo de la casa, donde ha sido hallado el cadáver.

El marido, Valentín Sánchez, al llegar al lugar del suceso, sufrió una impresión tan grande que perdió el conocimiento.

El Juzgado de Peñaranda instruye diligencias.

Agridulce

Haced que cese el latido y el angustioso gemido de esta hidalga población, y, que no haya, en conclusión, ni vencedor ni vencido; pues los buenos que aquí moran que es este un mundo, no ignoran donde unos más y otros menos, pobres, ricos, malos, buenos, todos gimen, todos lloran.

“El Noticiero,, a sus lectores

REGALO

de dos magníficos relojes de plata, uno para señora y otro para caballero.

Cada serie de seis cupones es canjeable por un bono numerado para el sorteo.



Cupón número 7

Ecós y noticias

En la última corrida de toros celebrada en Burdeos se promovió un gran tumulto porque el espada Vázquez II estuvo desgraciadísimo, dando 17 pinchazos a un toro.

El público se lanzó al ruedo y agredió a Vázquez a puñetazos.

Tuvo que intervenir la policía, que consiguió librar a Vázquez, defendiéndole contra las iras del público, hasta que pudo tomar un coche que le condujo al hotel.

En Arévalo (Avila) ha sido sorprendida una partida de juego, siendo detenidos trece jugadores.

Telegrafían de Ceuta, Larache, Melilla y Tetuán dando cuenta de no ocurrir novedad en aquellas plazas.

Dicen de Clermont (Oise) que una mujer de dicha población ha dado a luz un niño que era un verdadero monstruo.

Su rostro se componía únicamente de un ojo único, colocado en lo que debía ser frente, y una boca enorme.

La materia cerebral no estaba en el cerebro, sino en una especie de vejiga unida a la cabeza por un conducto de 20 centímetros de largo.

La mano derecha no tenía dedos. En la izquierda había dos pulgares.

Por fortuna, para el pequeño monstruo y su familia, no ha vivido más que ocho horas.

Pero la madre le vió vivo y está enferma del susto.

El senador por la Universidad salmantina D. Luis Maldonado, ha sido nombrado miembro de la Comisión que entiende del ingreso y cese de los empleados de la Presidencia del Consejo de ministros.

El domingo celebraron en Plasencia, junta general los accionistas, de la Asociación anónima, «La Estambrera», de esta ciudad.

El joven D. José Antonio López Manzanares, ha obtenido en los exámenes de fin de curso en la Universidad de Salamanca, la honrosa calificación de sobresaliente en las asignaturas de Derecho Político, Derecho Romano y Economía Política y la de notable en Derecho Natural, y su hermano D. Antonio López Manzanares, alumno del Instituto, sobresaliente en Preceptiva Literaria, y sobresaliente con matrícula de honor en Dibujo y en Historia de España.

Felicítamos cordialmente a los referidos jóvenes, y de una manera especial, a su señor padre don Nicolás, nuestro querido amigo.

Béjar: Est. tipográfico de F. Muñoz.

Se arrienda el piso segundo de la casa número 8 de la calle mayor de Reinoso, para la temporada de verano, con luz, muebles y demás enseres, con vistas al campo.

Para tratar: D. Juan Rodríguez.



# GUIA DE BEJAR

GRAN CAFÉ RESTAURANT  
**JUAN RODRÍGUEZ**

**Excelente hospedaje**

Servicio especial para viajeros.—Se sirven comidas, sin aumento de precio, para días de campo.

Mayor de Reinoso, 8.

**Para cuidarle casa y asistir a señor de edad**, se necesita joven bien parecida, honrada y con buenos antecedentes ganando buen salario. Inutil solicitar sin buenos informes.

Para referencias, Baños de Montemayor, calle de los Baños, D. José González, Fonda del Bazar. Se abona desde esta Ciudad el tren de ida y vuelta a la solicitante.

LA MODERNA BEJARANA  
SASTRERIA A CARGO DE

**NARCISO CERRUDO**

Anuncia a su distinguida clientela y al público en general, que ha recibido un numeroso surtido en géneros para la próxima temporada a precios sin competencia.

Trajes hechos a medida, con géneros última novedad y elegante confección, desde 35 pesetas.

Gabanés, últimos modelos, desde 40 pesetas.

No comprar sin antes visitar esta casa.

Mayor de Pardiñas, 83, BÉJAR

RECLAMACIONES A FERROCARRILES

TASAS DE PORTES.—ABONOS ECONÓMICOS

**NARCISO RIVAS ESCUDERO**

Sánchez Ocaña, 56.

**Librería Moderna**

DE

**Manuel Gómez**

MAYOR DE REINOSO, 13

— Antiquo estanco de Sena. —

Establecimiento con abundantes existencias en todos los ramos de *Librería, Papelería y Objetos de Escritorio.*

Libros religiosos, menajes para escuelas, impresos para Ayuntamientos. Pipas, boquillas, pitilleras y petacas última novedad.

Naipes finos, para tresillo, marca Furnier.

Depósito de papel de fumar de las más importantes marcas. Papeles pintados para habitaciones, Extranjeros y del Reino. Papeles de colores para transparentes de cristales.

Esta Casa tiene adoptado el precio fijo.

**Pida V. el Anís del Gitano**

**Tejada y Compañía**

EXPORTADORES DE VINOS Y

FABRICANTES DE LICORES Y JARABÉS

ARETA (Alava)

Representante: don Julián Sánchez

Plaza de San Juan, 12, VALLADOLID

**Pida V. el Anís del Gitano**

**PABLO NÚÑEZ**

Almacenes de materiales de construcción, contratista de obras, FERIA, núm. 1.—BEJAR

Representante de la fábrica de baldosines de Manuel Mariño.—Plasencia.

Cal blanca y morena, yeso, tomiza, cementos, portland, e hidráulicos, cañizos, tuberías de gres, etc.

LIBRERÍA Y ALMACEN DE PAPEL

Libros rayados de todas clases y tamaños.

Menaje para escuelas, dibujo, etc.

Mayor de Sánchez Ocaña, 8

Frente al caño de Comendador.

**Antigua librería de Pedro García**

**V E N T A**

DE UNA MATA DE ROBLE

EN NAVACARROS PRÓXIMA A LOS

**Prados Domingos**

Para tratar: Don Anselmo Rodilla, Fuentes de Béjar, o en esta Administración.

**G O M B A U**

FOTÓGRAFO

Zamora, 36.—SALAMANCA

VINS FINS DE CHANPAGNE

**VICTOR CLICQUOT**

QUENARDEL & c<sup>ie</sup> Succ<sup>rs</sup>

Maison Fondée en 1892 REIMS

En la administración de EL NOTICIERO se informará.

**CENTRO GENERAL DE COMISIONES REPRESENTACIONES Y SEGUROS**

DIRECTOR: D. MARINO ZÚÑIGA BELLO

Delegado de las importantes Compañías «Anónima de Accidentes» y «Caja de previsión y Socorro». (Seguros colectivos.—Ley 30 Enero 1900.—Seguros individuales y de Responsabilidad Civil.)

«Assicurazione Generali de Trieste»

(Seguros sobre la vida, fundada en 1831)

**L' UNION**

(Seguros contra incendios)

Antes de contratar un seguro pedir informes y tarifas a este Centro.

Solano, 24, bajo

**D.ª FELICIANA GARCÍA**

Vinda de D. Antonio J. Gonsálves

pone en conocimiento del público que habiendo fallecido su referido esposo está a cargo de ella el establecimiento de paños y sastrería, quedando al frente del negocio, como ya hace años lo estaban, por imposibilidad física del Sr. Gonsálves, sus hijos D. Casimiro y D. Francisco Sánchez.

**SALAMANCA**

**Venta de un coche**

Landó, de tres luces, en inmejorable estado y muy barato.

En la Administración de EL NOTICIERO informarán.

**HOTEL PASAJE  
CAFÉ PASAJE  
RESTAURANT PASAJE**

Salamanca, Plaza Mayor, Salamanca

**CAFÉ-RESTAURANT SUIZO**

—DE—

**Claudio Bambotti**

Calle de Zamora núm. 2

**Salamanca**

Cubiertos desde 2 pesetas.

Cafés y licores garantizados.

Se sirven banquetes fuera de la población.

Disponible

Disponible

**“EL NOTICIERO,--BEJAR**

Se publica los jueves

Provincia de

Sr D.